



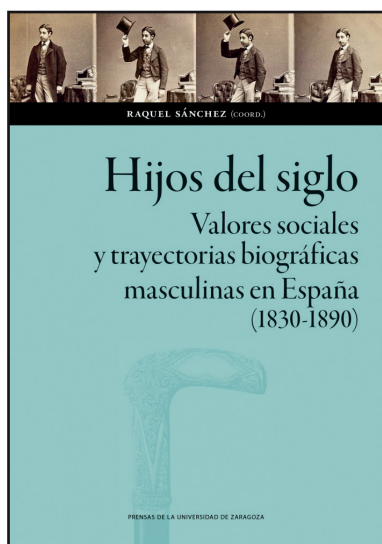
Cuadernos de Ilustración y Romanticismo

Revista Digital del Grupo de Estudios del Siglo XVIII

Universidad de Cádiz / ISSN: 2173-0687

nº 31 (2025)

Raquel SÁNCHEZ (coord.) (2024), *Hijos del siglo. Valores sociales y trayectorias masculinas en España, 1830-1890*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza (Ciencias Sociales), 364 pp.



Los estudios históricos sobre las masculinidades, pese a ser muy recientes en España, se han desarrollado de forma exponencial en los últimos años, como bien pone de manifiesto el reciente balance firmado por José Javier Díaz Freire (2023). En un ensayo bibliográfico previo, Nerea Aresti (2020), que ya ponía el acento en la aún corta trayectoria que la cuestión de las masculinidades había recorrido en la historiografía española, apuntaba a que esta había transitado por dos vías que habían tendido puentes entre sí. De un lado, la historia de género, cuyo análisis de la construcción de la virilidad había permitido avanzar en el conocimiento de la propia experiencia de las mujeres. De otro lado, la historia política y cultural, un ámbito de investigación que también ha mostrado interés por el análisis de la naturaleza histórica de las masculinidades, como ya avanzó, por ejemplo, María Sierra (2015), al señalar a la arena política como uno de los escenarios donde se desplegaba, ejercía y alimentaba la idea de hombría.

Este volumen coral, firmado por historiadores e historiadoras que presentan un balance equilibrado entre madurez y juventud, aborda justamente el estudio de la idea normativa de masculinidad tal como fue forjándose a lo largo del siglo XIX. Lo hace a partir de la selección de una serie de perfiles biográficos que ofrecen la posibilidad de ampliar el horizonte explicativo del

significado que tenía ser hombre en la España decimonónica en distintos ámbitos, que van desde el mundo más transitado del poder y la política, hasta el menos estudiado del hogar o los afectos.

Este acercamiento permite, sobre todo, conocer mejor los contornos de la masculinidad de las clases burguesas acomodadas, a la que pertenecen los doce hombres elegidos para su análisis, lo que deja al margen por ejemplo a la masculinidad de las clases populares, como también, mayoritariamente, a las masculinidades homosexuales, la de los «invisibles» estudiados pioneramente por Francisco Vázquez y Richard Cleminson en 2011, igualmente presentes en el volumen colectivo coordinado por Maurizio Zabalgoitia en 2017, que atendía a la diversidad de construcciones ligadas a la masculinidad en la España contemporánea. En cualquier caso, la proyección de los mensajes emitidos por los representantes de estas clases acomodadas, tenidos por referentes voluntaria o involuntariamente por el resto de la sociedad, convierte a este libro en clave, pues matiza y enriquece la definición del modelo de ser hombre al abandonar el relato unidireccional de la masculinidad y caminar hacia otro que admite señales de multidireccionalidad.

El volumen está bien planteado y estructurado a partir de este acercamiento a unas trayectorias vitales de interés, tanto de personajes más conocidos y estudiados, dada la proyección pública que tuvieron en la época desde sus distintos campos de acción; como de personajes que, hasta el momento, no han atraído tanto la atención de la historiografía. Eso sí, todos ellos comparten, como ya he señalado, una posición social de privilegio y, aunque a diversos niveles, también una posición de poder. Lo interesante del enfoque elegido es que busca trascender esa proyección pública y conocer también el perfil privado de estos hombres, lo que despeja el camino a la interacción de las emociones.

En conjunto, su estudio nos ayuda a comprender cómo eran entendidos, vividos y transmitidos desde arriba los valores asociados a la masculinidad, entre ellos el monopolio del mundo de las grandes decisiones, ya fueran políticas o económicas; la preeminencia moral y la fortaleza física propias de la entonces exigida virilidad; el creciente arraigo del sentido del honor y su influencia sobre la actividad diaria; el autocontrol emocional como contrapunto a la mayor dependencia de la naturaleza atribuida a las mujeres; o el sentido de la jerarquía social y espacial, entendida tanto *inter pares*, como con respecto a las mujeres.

Sin embargo, cuando en este volumen se ahonda en los perfiles masculinos elegidos, el resultado es que, con frecuencia, no se ajustan por completo al canon definido, sino que en ellos hay lugar para la expresión del afecto y la diferencia, lo que facilita la exploración de otros valores e ideas que estructuraron sus vidas y sus experiencias, como el miedo a la modernidad (o la fascinación por ella), la relación con las mujeres, las experiencias de la paternidad, la fe o la carencia de ella, la añoranza del hogar o la virilidad del mito imperial.

A partir de este planteamiento, el libro se articula en torno a doce capítulos que siguen, mayoritariamente, el mismo patrón, si bien algunos tardan un poco más en abordar la cuestión de la masculinidad y darle una posición central. Los doce trabajos se organizan, a su vez, en cinco líneas temáticas: sueños de poder, caballeros y hogares respetables, reacción moral, progreso material, el poder de las creencias y el mundo de los afectos.

En el primer apartado, «Sueños de poder», se traza el perfil biográfico de dos hombres que concibieron el logro de sus retos políticos como una demostración de hombría. El primero de ellos, el general Juan Prim, estudiado por Diego Cameno, podríamos afirmar que logró cumplir ese sueño, aunque finalmente frustrado por su asesinato; en tanto que la ilusión imperial del africanista Manuel Iradier, estudiada por Diana Arbaiza, quedó más en el plano del deseo que en el de la realidad. En todo caso, y con independencia

del desenlace de sus trayectorias, ambos son ejemplos representativos de la masculinidad asociada al compromiso con la patria.

El segundo bloque, «Caballeros y hogares respetables», cuenta con los trabajos dedicados por Eduardo Higuera y Margarita Barral a dos líderes políticos destacados por su pensamiento progresista, Manuel Ruiz Zorrilla y Eugenio Montero Ríos. Ambos textos ponen el foco en la construcción de la respetabilidad masculina a partir de la proyección buscada de una domesticidad virtuosa, llamada a convertirse en puntal sustentador de una imagen pública respetable. El hombre político amplía de este modo su espacio de acción y conecta, intencionada y exitosamente, la naturaleza pública y familiar de su masculinidad.

Los capítulos firmados por Raquel Gutiérrez Sebastián, sobre José María Pereda, Víctor Núñez y Elena Santainés, sobre Federico Rubio y Galí, y David San Narciso, sobre José de Salamanca, conforman el tercer eje del libro, «Reacción moral, progreso material», que analiza tres perfiles de relevancia y proyección pública en la literatura, la medicina y los negocios, combinada, en el caso de los dos últimos, con una participación activa en la política. En este apartado, contrastan la nostalgia complaciente que muestra Pereda de un pasado de valores morales y religiosos que, por conocidos, confortaban; con el vértigo de la modernidad que imbuje las trayectorias de Rubio y Salamanca, abonados a la idea de progreso. De entre todos ellos destaca, por el peso y la profundidad del análisis de la identidad masculina del perfil biográfico estudiado, el capítulo dedicado al banquero y político José de Salamanca, en el que San Narciso presenta el valor de la carga de virilidad soportada por la idea del hombre hecho a sí mismo.

La importancia de los valores religiosos, presentes en la mayoría de los hombres objeto de estudio en este volumen, ocupa el cuarto apartado, «El poder de las creencias». Si María Cruz Romeo estudia el catolicismo militante del sacerdote Saturnino López Novoa, Ángeles Lario se acerca a la doble naturaleza religiosa de Alfonso XII, que como máximo representante público de la monarquía católica aceptaba su calidad de referente, mientras que en privado su compromiso religioso perdía fuerza y sentido. Dos maneras, en todo caso, de afrontar la religiosidad que permiten entender su alcance en la configuración de la imagen pública masculina en la segunda mitad del siglo XIX.

El libro termina con tres trabajos dedicados, en la sección «El mundo de los afectos», a la expresión masculina de las emociones, ya sea con respecto a los hijos, ya con respecto a las mujeres. Por un lado, los capítulos de Aitor Alaña, que explora la personalidad de José Osorio y Silva, duque de Sesto, y Raquel Sánchez, que revisa la del pintor José de Madrazo, ayudan a conocer la posición que la condición de padre, del buen padre respetable, ocupaba en la afirmación del hombre como eje clave de la familia, a la que debía protección y sustento. Lo hacen tanto en el caso del aristócrata, que accedió a la figura a través de la paternidad subrogada, pues no llegó a tener hijos biológicos; como en el caso del artista, que no solo dejó plasmados sus sentimientos afectivos en la correspondencia cruzada con sus hijos, sino también la consideración de la paternidad como un deber y responsabilidad para con la familia y la sociedad. Por otro lado, Isabel Burdiel, pionera en la recuperación del género biográfico en la historiografía española, dirige la atención, en un muy sugerente capítulo, al modo en que Juan Valera, escritor y diplomático, se relacionó afectivamente con las mujeres. De alguna manera, Valera experimenta la que podríamos llamar trampa de la masculinidad, que lo lleva del amor al odio a las mujeres, así como del deseo al desprecio, en una tormenta emocional y sexual para la que su hombría no había sido preparada.

En definitiva, hemos de felicitarnos por esta nueva aportación al ya mencionado diálogo que enriquece, en este caso concreto, el análisis y el debate de la naturaleza histórica

de las masculinidades y las culturas políticas en la España del Romanticismo a la Restauración y contribuye a ver y entender mejor el siglo XIX español.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ARESTI, Nerea (2020), «La historia de las masculinidades, la otra cara de la historia de género», *Ayer*, nº 117:1, pp. 333-347. <https://doi.org/10.55509/ayer/117-2020-13>
- DÍAZ FREIRE, José Javier (2023), «On Don Juan and Beyond: Masculinity Studies in Modern Spain», *European History Quarterly*, nº 53:2, pp. 254-276. <https://doi.org/10.1177/02656914231165435>
- SIERRA, María (2015), «Entre emociones y política: la historia cruzada de la virilidad romántica», *Rubrica Contemporanea*, nº 7, pp. 11-25. <https://doi.org/10.5565/rev/rubrica.85>
- VÁZQUEZ, Francisco y Richard CLEMINSON (2011), *Los invisibles. Una historia de la homosexualidad masculina en España, 1850-1939*, Granada, Comares.
- ZABALGOITIA, Maurizio (2017), *Hombres en peligro. Género, nación e imperio en la España de cambio de siglo (XIX-XX)*, Madrid, Iberoamericana Vervuert.

Gonzalo BUTRÓN PRIDA

<https://orcid.org/0000-0003-0091-1472>